

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-
conti civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian en el día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Como nuestros lectores habrán notado, la fecha de nuestro número de anteaer decía «2 de Octubre», debiendo decir «2 de Noviembre».

PARTE EXTRANJERA

Pues parece que en efecto Napoleón III comienza a retirar de Roma algunos soldados; y hasta hay quien se aventura a asegurar que en el término fijado en el amasijo franco-sardo, dejarán los franceses evacuados los Estados Pontificios. Otros, con más razón en nuestro juicio, aseguran que ni con palancas sacarán de Civita-Vecchia a los soldados de Napoleón III, ni las filas de la revolución; han sido por esta rotadas las tres cuartas partes de las provincias pontificias; fueron alevosamente asesinados los héroes de Castelfidardo, y ha sido y es invadido por los soldados de Víctor Manuel el escaso territorio que hoy posee la Santa Sede.

Hemos dicho que hasta por testimonio reciente del *italianissimo* Boggio conocen todos el deseo de Pío IX respecto a la guardia que los soldados bonapartistas le dan; y en prueba de nuestro dicho citaremos el siguiente pasaje del folleto en que, refiriendo Boggio la visita que acaba de hacer a la capital del orbe católico, escribe que Pío IX le habló de esta manera:

«¿Sabéis desde cuánto tiempo he dejado de retirar mis tropas? Hoy hace siete años que le escribí que podía llamarlas cuando quisiera de Roma y de Civita-Vecchia: hoy hace siete años que le dije que no debía tomarse el trabajo ni el cuidado por mí; que la protección de la Providencia me bastaba. Pero él no se ha movido cuando a principios de marzo de 1859 Napoleón III dijo al embajador de Austria que tenía en Italia un pequeño Estado para cuya garantía era necesaria la presencia de los ejércitos extranjeros, y que esto podía de un momento a otro ser causa de una conflagración general; escribí desde luego dos cartas, una al Emperador de Austria y otra al de los franceses, diciéndoles que no quería absolutamente ser causa de conflictos ni de la efusión de sangre; que podía llamar a sus tropas y que yo me acogería a la protección de Dios.»

Otros muchos autores, más fidedignos que Boggio y mucho antes que él, han presentado las pruebas de lo que ha escrito y dejamos inserto, de manera que el hecho de la evacuación total de los franceses, no sólo debe estar previsto tiempo hace, sino que además ha sido y es deseado por cuantos al par de Pío IX ponen toda su confianza en las divinas promesas.

Al compás de los rumores de reanudamiento de las negociaciones entre el Pontificado y el gran reino, propalan algunos órganos de la opinión pública el rumor de que por exigencia de Napoleón III, propondrá el ministerio pia-

montés a las Cortes la revocación del acuerdo que designaba a Roma como capital de Italia. Nosotros nos limitamos a consignar este otro rumor, y esperamos a ver qué sale.

El decreto nombrando sustituto a Monseñor Merode, dice así:

«La Santidad de Nuestro Señor, por decreto de la secretaría de Estado, se ha dignado nombrar por ministro de las Armas al Comendador Sr. Herman Ranzani, general de brigada, en sustitución de Monseñor Francisco Severio de Merode, el cual, por causas de enfermedad, ha sido relevado de dicho cargo.»

Las cartas de Roma comentando la elección del general Ranzani, bravo militar y buen ordenancista que sirvió a las órdenes de Lamoriciere y que desde entonces acá ha agitado perteneciendo al ejército pontificio, dicen que al elegirse se ha buscado principalmente un jefe de las armas, pues la dirección política del ministerio puesto a su cargo, queda resumida en manos del Cardenal Antonelli.

Los periódicos de la Italia revolucionaria vienen casi llenos con las listas de los elegidos en el segundo escrutinio y los números de votos por que lo han sido. Ante todo llama la atención que en la mayor parte de distritos han votado menos electores que votaron en la elección primera. La famosa mayoría de electores italianos ha renunciado a votar en la elección segunda como renunció en la primera; siendo digno de advertir que además de las excitaciones oficiales para moverlos, son varios los diarios liberales que les han amenazado con publicar los nombres de cuantos se abstuvieran de votar.

Se asegura que el Gobierno francés ha contestado a la nota del ministro de Negocios extranjeros de los Estados-Unidos sobre la ocupación de Méjico por tropas francesas, defendiendo el derecho que tienen las naciones a pedir auxilio a sus aliados cuando lo necesitan; pero añadiendo que por cosa tan bajada no ha de malquistarse el imperio francés, con amigos tan íntimo suyo como son los Estados Unidos. Del contenido de esta nota deducen algunos que Napoleón III propondrá a dichos Estados la celebración de una nueva convención de San Petersburgo cuyo resultado sea sacar de Méjico a los franceses y dejar que D. Maximiliano se arregle como pueda con los mejicanos.

Según las noticias de Londres, la única variación que ha habido en el ministerio inglés por la muerte de lord Palmerston, ha sido pasar lord Russell a ocupar el puesto que aquel desempeñaba, y entrar lord Clarendon en el ministerio de Negocios extranjeros de que estaba encargado anteriormente lord Russell.

TELEGRAMAS.

GLASGOW, 1.º

Mr. Gladstone ha sido recibido con entusiasmo. En un discurso que ha pronunciado, ha declarado que la elección de lord Russell es una garantía para la libertad, y ha elogiado el libre cambio.

FLORENCIA, 2.º

Las elecciones para diputados a Cortes han tenido el resultado siguiente: Del partido moderado han sido electos 286 candidatos, de la izquierda constitucional 102, de la derecha clerical 9, dudosos 46.

PARIS, 2.º

En el último balance del Banco, el numerario ha disminuido en 12 millones de francos, y los billetes en 29 millones 38; los valores en cartera han aumentado 42 millones 25.

PARIS, 3.º

Han sido evidentemente exagerados los rumores esparcidos acerca de la insurrección en Argelia. Si la aparición el 19 de Octubre por la parte del Sur con 2,000 ginetes y 1,400 infantes; pero tan luego como las tropas francesas se reunieron y tomaron algunas posiciones, el enemigo se ha batido en retirada, y se le perseguirá tan lejos como permita la estación.

(Montreux.)

LONDRES, 2.º

En el último balance del Banco de Inglaterra, el numerario ha aumentado 7,500 libras esterlinas. Los valores en cartera 140,900 y la reserva de billetes 73,700.

NUOVA-YORK, 26.

El Congreso de los senadores ha reorganizado el fénix bajo la pauta de la República americana, con su presidente, Consejo de ministros, Senado y Congreso.

El coronel John Mahoney ha sido elegido presidente.

El Gobierno central residirá en Nueva-York.

Un corresponsal del *Herald* en Toronto, asegura que los fenianos invadirán el Canadá.

El generalísimo Grant ha propuesto que el ejército regular se aumente hasta 75,000 hombres.

El oro está a 175 y el algodón a 52.

PARIS, 3.º

Las noticias de Méjico alcanzan al 12.

El Emperador Maximiliano ha declarado en una proclama que la república de Méjico ha dejado de ser por la voluntad nacional; que ha espirado el término de la presidencia de Juárez, el cual ha abandonado a Méjico; que toda la oposición organizada ha cesado, y por consiguiente, que los individuos de esta que fueron cogidos con las armas, serán juzgados militarmente y fusilados en el término de 24 horas. La Estafeta de Méjico ha esparcido el rumor de que Juárez ha ofrecido adherirse al Imperio si las tropas extranjeras abandonan a Méjico. En la Jamaica ha habido una insurrección. El gobernador ha pedido refuerzos al de Nueva-Escocia, y el almirante Hope ha partido con refuerzos hacia el primer punto.

PARIS, 3.º

Las noticias de Atenas alcanzan al 2.

AMSTERDAM, 3.º

El Banco ha elevado el descuento a 5 por 100.

PARIS, 3.º

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00.90; el exterior, a 00; la diferida, a 00.00; la amortizable, a 00.00; el 3 por 100 francés, a 68, y el 4 1/2, a 86-25.

LONDRES, 3.º

Los consolidados ingleses quedaban de 88 7/8 a 89.

Con fecha 28 de Octubre, hablando del reconocimiento por España del gran reino y de la gratitud italiana por este suceso, dicen:

«España se ha apresurado a reconocer el reino de Italia, mas no pasará mucho tiempo sin que se vean los tristes resultados de semejante acto. No pretendo hablar aquí de las consecuencias de la revolución, que no podrá menos de arrastrar a ese país en sus sinuosidades, hablo de las consecuencias políticas. La prensa española y francesa ha anunciado ya la evacuación de Roma por las tropas imperiales. Dentro de algunos meses, parece indudable, será esto un hecho consumado. ¿Cuáles serán las consecuencias de ese aban-

don? Basta leer los periódicos franceses de oposición revolucionaria y los oficiosos del Gobierno italiano, basta dar una ojeada a la prensa anti-católica europea para convencerse de ello. Por todas partes oyense himnos de triunfo porque Roma pertenecerá a Italia.

«¿Qué sucederá cuando diez y siete millones de españoles dependan de la cabeza del Catolicismo residente en Malta, Viena o Munich? ¿Se ha olvidado que, cuando en 1848 ofreció España un asilo a Pío Noveno, Francia republicana se empeñaba en llevarlo a Marsella? ¿Qué sería de España si el Papa volviese a Avinon?

«El nuevo reino de Italia, al verse reconocido por España, no cree haber recibido ningún favor de esta; por el contrario, cree que la concesión ha sido de su parte en admitirlo; la primera impresión que dicho acontecimiento produjo en Italia (hablo del país en general) ha sido poco a poco desvaneciéndose, así que ahora no hay casi nadie que se ocupe de él. España, desde la mitad del siglo XVIII, ha sido considerada en Italia como apartada del movimiento del mundo político. En su lucha por la independencia, empezada en 1808, volvieron los ojos hacia la península ibérica, sólo porque la dominación francesa era insufrible, y esperábase que naciese de aquella lucha una guerra general y la caída del Imperio. En 1820 fue la revolución quien aplaudió a España. La revolución italiana de 1860 no ha hecho caso de España, a no ser cuando se trató de las reclamaciones por la entrega de los archivos napolitanos y de la universidad de Bolonia, y entonces los periódicos italianos se llenaron de provocaciones, extrajiendo que España levantara la voz y resistiese. Y si ahora han aplaudido el reconocimiento del reino de Italia, ha sido menos por el hecho en sí mismo que por la satisfacción de quitar a Austria un apoyo al hablar en nombre de las Potencias católicas.

«El reconocimiento de Italia destruye los acuerdos tomados en Gaeta. Es tan exacto que es la cuestión de Roma la que crece en Italia, vulnerada por el hecho del reconocimiento por parte de España, que los periódicos conservadores apenas se han ocupado de Nápoles y de los Ducados de Módena y Parma. Ha habido alguno que ha hecho notar las palabras dichas por el Sr. Bernués de Castro en las Cortes. Se adjuneron las estipulaciones de Utrecht, de Viena y de Sevilla, que llevaban a España la reversion de la corona de Nápoles en los sucesores de Felipe V; mas todas esas discusiones han pasado desapercibidas. Las mismas palabras pronunciadas por el Rey Víctor Manuel y el Emperador de Austria, y la afirmación de un tratado español, lo mismo que a cualquier enviado de otra potencia. Lo cierto es que en Florencia es friamente recibido el ministro Ulloa, y sus informes son exactos, el marqués de Tagliacarne no se muestra muy satisfecho de su residencia en Madrid; pero por lo que se refiere a ese último, Vds. están en situación de saber mejor que yo lo que hay en eso; por lo que es de Ulloa, si se habla de este nombre, y si se ocupa la prensa de él, debe esto entenderse del que es ministro del Rey Francisco II. Esta coincidencia de nombres ha dado lugar a no pocas equivocaciones, puesto que deben Vds. saber que como el Sr. D. Augusto Ulloa es español, lo es también de origen la familia del marqués de Ulloa, que vino a Nápoles bajo el reinado de Carlos V.»

Un corresponsal de Montevideo refiere la toma de Uruguayana por las tropas del Brasil y de las Repúblicas Argentina y Uruguay, en los siguientes términos: «La Uruguayana, población brasileña donde se había refugiado la columna que operaba sobre la margen izquierda del Uruguay, y simultáneamente con la que fué batida en Yatay, se entregó a discreción el 18

del corriente, sin esperar la acción de los cañones y el empuje de las bayonetas con que en esa mañana se vio circundada la referida población, por tropas de las tres banderas, a las órdenes del Emperador del Brasil, del presidente de la República Argentina y del gobernador provisorio de la República de Uruguay.

«Hasta ese momento, el jefe de aquella tropa semisalvaje se había manifestado firme, dando testimonio en sus notas de una arrogancia, que los precedentes de Yatay, donde murieron heroicamente los paraguayos, hacían suponer hija de la más decidida e inquebrantable resolución.

«Después de repetidos e infructuosos esfuerzos por parte de los aliados para evitar los horrores de un asalto a viva fuerza a la ciudad, decidieron llevar un ataque decisivo; el día referido se verificó, en efecto, según el plan sometido por los generales Mitre y Flores al Emperador, a quien correspondía el mando superior por tener lugar el suceso en su propio territorio. En esa mañana las tropas aliadas avanzaron, circundando la ciudad, sin disparar un cañonazo ni un tiro de fusil, hasta llegar a corta distancia de las trincheras, y sin que por su parte los paraguayos hiciesen movimientos hostiles de ningún género.

«Algunos jefes audaces se adelantaron, y poniéndose al habla con los sitiados, pudieron conocer las pacíficas disposiciones en que se encontraba el enemigo, tan altanero momentos antes. El ministro de la Guerra del Imperio, penetró entonces en la ciudad y celebró la capitulación en los momentos mismos en que la tropa sitiada fraternizaba con los sitiadores.»

Refiriendo antecedentes y pormenores de la insurrección de Sudán, que anunciaba un telegrama, dice entre otras cosas una carta fecha en el Cairo a 20 de Octubre, lo que sigue:

«Sudán se ha insurreccionado de nuevo: más esta vez no son sólo algunas hordas aisladas que hayan venido a pagar el impuesto en balas de plomo en lugar de piezas de plata: se trata del Sudán entero, y aun de más de lo que geográficamente se llama el Sudán. Es todo el país, desde un poco más abajo de Assuán, desde la comarca de los barabrah, en la que fulminamos juntos a ver esas tribus bronceadas, que no gastan otro vestido sino un cinturón de cuero, del que penden algunas correas de algodón, hasta la Asuina misma, a donde se extiende la insurrección.

«Poco a poco, bajo la bandera egipcia, Kartum, diácono, se hizo un centro de explotación europeo y oriental de las poblaciones de las cercanías. Los cazadores de elefantes y de aves raras establecieron allí sus cuarteles generales, lo propio hicieron los cazadores de cuervos y de esclavas. Iban estos, pues, con una treintena de hombres, resueltos a caer de improviso sobre una aldea indígena de la que estuviesen ausentes los hombres; apoderábanse de los jóvenes de ambos sexos, saqueaban las casas, embarcaban el botín por el Nilo, y se dejaban ir hasta el Cairo, donde se vendía todo.

«En las aldeas donde esto se había practicado, los hombres regresaban de la caza, lanzaban miradas feroces a las aguas por donde habían desaparecido las tres cuartas partes de su propio ser; más pronto a más tarde sus flechas siguieron la misma dirección que sus miradas; procuráronse luego carabinas, por medio de cambios, y al presente, cuando se les pide el impuesto, ellos piden sus hijos, y cuando se trata de obligarlos a ceder, contestan con una bala al corazón, y huyen al desierto, a donde no se los persigue, y comparan la libertad de los leones.

«Ahora, añádase a estas causas primeras una causa eficiente. El Emperador Teodoro, una especie de hom-

— 328 —

empeñadas y sangrientas arrojó las tropas de la ciudad, del castillo y de todos los puestos militares. Las ciudades de Lombardia y Venecia tomaron también las armas, y el ejército del mariscal Radetzki, cogido por sorpresa en sus puestos, vióse rodeado por todos lados; y fué tan de improviso y tan recio el ataque, que no pudo reunirse para hacer frente a la tempestad que les cayó encima.

Los aldeanos de las populosas tierras de Lombardia cortaron la retirada a los batallones austriacos esparcidos por los campos; y rompieron las vías militares, derribaron los puentes, obstruyeron el paso con troncos de árboles: de modo que la artillería hundiese al atravesar los sembrados, la caballería caía en las zanjias, y hallaba obstruido el paso; y sobre todo, por todas partes las campanas tocaban a rebato, y las mujeres y los muchachos encaramados encima de los tejados, estaban dispuestos a arrojar una nube de piedras sobre los fugitivos que atravesasen la comarca.

Los soldados, apenas acababan de salir de un pantano que caían en otro, después de vencidas las barreras, caían en las zanjias; quitado un obstáculo, levantábaseles mil; y mientras tanto, faltos de comida, abrasados la sed, agobiados de cansancio, exhaustos por las fatigas de la guerra, sin techo ni abrigo en medio de las lluvias y frío de la noche y hostilizados por todas partes, pudieron llegar muy pocos a Verona a refugiarse en los fuertes de Peschiera, de Mantua y de Legnano.

— 329 —

El Piemonte (aprovechando con afán una ocasión tan propicia para llevar a efecto sus antiguos deseos de ensanchar su Estado, y de formar un reino italiano de la Macra, del Panaro, del Pó y de las lagunas hasta todo el circuito de los Alpes desde uno a otro mar), el Piemonte, decimos, envió sus legiones a la otra parte del Tesino, y marchó en masa hasta el corazón de la Lombardia, llevando a su cabeza el Rey Carlos Alberto y sus hijos el duque de Saboya y de Génova; y apenas había penetrado por el lado derecho en Cremona, y por el izquierdo a la otra parte del Adda, que los Ducados de Parma y de Módena se rebelaron a su señores; y estos Principes, precisados a expatriarse, se echaron en los brazos de Carlos Alberto, quien por medio de sus secretos legados les prometió proporcionarles grandes privilegios y franquicias bajo la insignia de la blanca y gloriosa cruz de Saboya. Mientras tanto la juventud lombarda y toscana, excitada por los gritos de libertad que por toda la Italia proclamaban los corifeos de la independencia, acudó armada desde todas las comarcas para reunirse al ejército sublegrado y pelear en la santa guerra italiana.

No podía Roma mirar indiferente el ardor guerrero que inflamaba a los jóvenes de las principales comarcas de Italia, con especialidad en aquel tiempo en que esta ciudad se había convertido en el foco de la más desenfrenada demagogia, en el receptáculo de los foragidos de todos los Estados de Europa, e, la gran cloaca y depósito de

— 332 —

recia que desafiarían a un regimiento de husares o de dragones. ¡Ved, gritaban triunfantes, ved el caso que hacemos del Austria! ¡Mueran los croatas! ¡A ellos, a ellos! ¡A! ¡diablo los austriacos!

Los nobles y generosos romanos se cubrían el rostro avergonzados, pesándoseles entonces de ser ciudadanos de la ciudad eterna; y hubieran preferido hallarse en el fondo del mar, a tener que presenciar tales abominaciones cometidas por hombres que se aturdián a la Italia y al mundo diciendo que deseaban regenerar las toscas costumbres de la barbarie clerical, hermanar íntimamente la libertad, la justicia y la paz, y hacer brillar el sol de la gentileza y cortesía en todas las tierras.

que el Apenino parte, y el mar circunda a los Alpes (1).

El proceder brutal y villano de aquellos desalmados en medio del Corso de Roma, que podría figurar dignamente al lado de las bestias danzas y festejos de los caribes, de los hurones y de las tribus más feroces de la Australia.

Pero el triunfo no era completo: por lo que llegaron algunos con mazas y hachas, y destruyeron enteramente las armas imperiales; luego cogieron por el cetro un asno que acortó a pasar, y para mayor desprecio le cargaron aquellos destruyos: en

(1) Traducción del verso italiano: *Apenin parte e il mar circonda l'Alpe.*

— 325 —

la irreligión que dominaba en las cátedras de las universidades.

Cuando la carga estuvo corriente, no faltaba más que disparar el arma, entonces el iluminismo por mano de las sociedades secretas levantó el piedegato, tomó la puñetería, y dió a tirar del gatillo a cuatro mozaletes de la universidad. El tiro salió como un rayo; era muy natural: todo lo destruyó; tampoco tiene nada de extraño.

—¿Sabéis, D. Severino, que habláis como un libro? En cuanto a mí nunca me había detenido a reflexionar.

—No sois vos sólo; no obstante, por poco que hubiesen fijado la atención, especialmente aquellos a quienes Dios confió el gobierno de los pueblos, hubieran visto tan claro como el sol que colocada la Europa en tan resbaladiza pendiente, no podría tener el ímpetu de su caída; y sólo un milagro podría impedir que se precipitase en el abismo de las más espantosas revoluciones y de los mayores trastornos que jamás se han visto.

No obstante, observó Bártolo, de improviso estallaron tantas revoluciones en Sicilia, en Francia, en Austria, en Hungría, en Transilvania, que horroriza sólo pensarlo. Y estallaron de un golpe y simultáneamente, como cuando se quiere derrocar un gran monte por medio de una larga serie de minas que se comunican entre sí por vías subterráneas.

—¿Qué hay que extrañar en esto? Lo extraño fuera que habiendo pegado fuego a la mina por tan-

bre de géneo salvaje que dá mucho que hacer á sus vecinos, ha fomentado indudablemente la insurrección del Sudán, y comprendéis la extensión que ha tomado en pocos días. El Virey ha ido á combatir en persona; con qué éxito, lo ignoramos; pero lo mismo que puede preverse que las tropas egipcias mandadas por oficiales franceses ó educados en Francia batan á los insurrectos en batalla campal, es menester también no perder de vista que en una guerra de sorpresa, hecha en país desconocido, los insurrectos pueden quedar encimados.

»Por otra parte, la verdadera cuestión está en abolir la causa de esas insurrecciones, destruyendo en el hecho, como lo está en el nombre, la esclavitud en Oriente, y el harem, que sin esclavos ni mutilados, no es ya posible. Hay un edicto que castiga con la muerte al que haya mutilado á un hombre; no ha sido aplicada una sola vez.

»En cuanto á los resultados inmediatos que aquí se temen, no parecen exagerados. Pretendéis que Nubia-Pachá, el representante aquí de la influencia inglesa, excita al Virey á que haga la guerra al Emperador Teodoro mismo, asegurándole el socorro eficaz de una flota y de una expedición inglesa, destinada, tanto á vengar las injurias de que ha sido objeto en Abisinia el consúl británico, como á crear en el mismo mar Rojo un vasto establecimiento, bajo el pabellón de la Unionjack, para dar chasco al istmo de Suez, en el que Julia Bull quiere absolutamente ver el pabellón tricolor que allí flota. Pero no creo en esto ni más ni menos que en la versión complementaria, tan absurda por lo menos, y según la cual, Francia habría de sostener al Emperador Teodoro en esa lucha, á nombre de las concesiones por él hechas ó que está en hacer á MM. de Bissau y Moyrier, súbditos franceses.

»En suma, todo esto está muy alterado, tanto por la insurrección de África como por las turbulencias del Hedjaz, debidas, no necesito decirlo, á una causa enteramente distinta. Es esta el fanatismo inspirante que da sus últimos golpes, y los soldados del Gran señor y del Virey de Egipto son los que van á concluir con él. Aquella Meca donde ningún mal cristiano ha entrado sino después de haberse hecho musulmán, en lo moral y en lo físico, especie de Roma del mahometismo, va tal vez á quedar abierta á los turistas europeos, y no dudó que dentro de algunos años se detenga uno en Dejjada, con billete de tren de placer, valedero para un mes para ir á ver la Kaaba (la piedra santa del Islamismo) de la que se traerá una fotografía privilegiada: s. g. dug.

Una parte telegráfica de Nueva-Orleans, recibida en Nueva-York, anuncia que los condados septentrionales del Estado de Alabama están infestados de gaviillas de bandidos, los cuales obedecían á un jefe famoso ya, llamado Tom Clark. Dáse á estos bandidos el nombre de quemadores, por obligar á declarar á sus víctimas el sitio donde tienen guardado el dinero, quemándoles los pies á otras partes del cuerpo.

Una partida de estos bandidos invadió el 30 de Setiembre último la hacienda de Mr. J. S. Wilson, situada á pocas millas de Florencia, y asaron, materialmente vivos, para hacerlos declarar por medio de este tormento donde tenían escondido el dinero, á mister Wilson, su señora, dos hijos de estos y el mayordomo de la finca.

Habiéndose difundido la horrible noticia, salió un destacamento de tropa en persecución de aquellos las uerzamas de «fiorencia». Cuatro de ellos fueron muertos por los soldados, pero no se había logrado dar con el jefe. Se continuaba la persecución, y se esperaba acabar en breve con las diferentes gavillas que recorrían los campos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1885.

Los asuntos buenos y fecundos no deben ser dejados de la mano. Por eso volvemos hoy á tomar en cuenta los medios que, según *El Diario Español*, tiene el Gobierno para sacar triunfante el principio de la autoridad contra las empresas revolucionarias.

Recordemos ante todo que para *El Diario Español*, revolución no es otra cosa sino que los partidos, saliendo de la conspiración permanente que, en calidad de tales partidos, urden por su naturaleza misma contra el orden social, se lancen á la calle ó al campo en forma

de grupos armados. De aquí que siendo esto y sólo esto para el dicho periódico la revolución, no sea otra cosa el principio de autoridad sino meramente la fuerza material con que el Gobierno pueda resistir á la agresión de los insurrectos.

Gobierno y partidos se han colocado, pues, en su situación natural y propia, es decir, en pleno *liberalismo*. Ninguno de los contendientes había para nada de su derecho, como si entre ambos se hubiera celebrado un convenio tácito para proclamar que no tienen derecho alguno. Gobierno y partidos, por lo tanto, están á la hora presente girando, en sus racionales, en sus amenazas y en sus proyectos, sobre la única base que les es común, á saber, la fuerza.

El diálogo resulta muy divertido. Los periódicos del Gobierno dicen á los partidos: «¿De qué os quejáis? ¿No hemos lanzado nosotros ya desde el poder todos los hechos revolucionarios cuyo predominio codiciais vosotros? ¿Qué más pedís?»—«Pedimos, responden los periódicos de los partidos, lo que todo partido pide siempre cuando es oposición, á saber: que caiga el Gobierno.»—«Pues eso no lo conseguireis, replica el periodismo ministerial, como no salgais con trabucos á la calle; y no haremos tal cosa, porque os costaría caro.»—«Lo veremos, replican á su vez los diarios de oposición; el Gobierno cree que lo tiene todo por tener bajo su mano los cañones; y está por averiguar, primero, si realmente tiene esos chismes tan bajo su mano como él se lo figura; segundo, si aun caso de que los tenga, le servirán contra nosotros.»

Y aquí tienen nuestros lectores condensada toda la polémica existente hoy entre periódicos ministeriales y de oposición. No es debate entre hombres para examinar la realidad de un hecho ó la certeza de un principio, sino una mera exhibición de uñas y colmillos que respectivamente se muestran lobos y raposas antes de trabar la lucha en que se disputan los despojos de la res. (Esta res es España).

Sentados así los precedentes, ya percibirán bien nuestros lectores todo el chiste de algunos párrafos con que los periódicos de oposición van respondiendo á los anuncios hechos por *El Diario Español* sobre que el Gobierno dominará el tumulto con la voz de la artillería. En las citas que vamos á hacer, toca el primer lugar á una alegoría, graciosamente bárbara, de *Las Novedades*. Heia aquí:

«La artillería no es una razón: es cierto que se la llama *última ratio regum*; pero es de advertir que hay razones buenas y razones malas, y que esta palabra se aplica en castellano desde el sigloismo de la verdad, hasta las coces que se lanzan contra el sentido común.

«Sáquese la artillería, prepárense las piezas, despidan la potente bala para destruir el armonioso cántico de los pájaros que celebran la salida del sol. Dénse cargas de caballería contra los alados músicos. Los *matarríos volarán de rama en rama, de árbol dulces trinos por los campos. Sus gorgoros seguirán incansables á las mágnimas de muerte, y sin saber de dónde, el cántico se elevará en los aires.*

«¿Por qué? Porque esos cánticos brotan del pico de los pájaros, inspirados por un gran sentimiento que puso Dios en su naturaleza al crearlos.»

Por si algún lector no percibiere claramente la alegoría, se la explicaremos traduciendo al lenguaje natural todo el lenguaje figurado en las líneas que dejamos subrayadas. He aquí la traducción:

«Contra la artillería que el Gobierno ponga en medio de la calle, tenemos nosotros los trabucos y escopeteros que desde ventanas, balcones, respiradores, esquinas, zaguanes y aleros de tejados, disparan tiros contra la tropa, que será cosida á puro balazo sin saber de donde le venga.»

«¿Por qué? (seguidnos traduciendo el último párrafo de los arriba trascritos). Porque tenemos para pagar á esos tiradores todo el dinero

que recaudamos en nuestras sociedades secretas, ítem más, todo el fanatismo que con nuestros disolventes periódicos hemos logrado despertar en el codicioso corazón de masas desorientadas.»

La *Discusión* se deja de alegorías, y dice en crudo lo que verá el curioso lector:

«¡Oh! si antes que las mechas de los artilleros y que las lanzas de la caballería con que nos amenaza el diario vicalvarista, no estuviera para contener nuestra respuesta el lápiz del fiscal de imprenta, entonces diríamos á *El Diario Español* los medios de combate que el pueblo tiene en su mano para vencer y humillar las fuertes armas con que la Union liberal apoya su poder.

«¡No podemos, no podemos hablar, pero obraremos el día de la acción!»

Aquí no hemos tenido que subrayar nada, porque todo es selváticamente claro.

Y en esto se cifra y compendia hoy la *polémica* periodística. Es decir, hemos salido del período de las sofisticaciones para entrar definitivamente en el de los trancazos. Y aquí nos ocurre un dilema que no vacilamos en llamar triste y espantoso. Porque si en efecto el período de los trancazos llega á cuajar, tendremos á nuestras huestes políticas convertidas en lobos cancheros; y si no llega á cuajar aquel período, tendremos á Gobierno y oposiciones convertidos en mujercuelas.

O sanguinarios, ó baladrones: no hay medio. Con lo primero matarían el sér de España; con lo segundo están matando su dignidad.

Tal es el punto á que nos han traído el *progreso*, el *liberalismo* y la *civilización moderna*. Por fuerza aquí había de llegar: lo sabíamos y lo estamos diciendo há ya seis años. Sólo que los más interesados cabalmente en oírnos con atención, ni siquiera nos han escuchado.

Cronistas hemos sido hasta hoy de su mal camino. Desde hoy empezamos á ser espectadores de su mal fin. Sobre ellos y sobre nosotros va á pasar pronto la justicia de Dios.

GAYVINO TEJADO.

Dice un periódico, y por desgracia dice la verdad:

«La crisis mercantil é industrial que atravesamos, y que se anuncia con síntomas sumamente alarmantes, empieza á traducirse por una gran miseria en la clase proletaria de la corte.

«La epidemia, que felizmente nos abandona, ha venido á complicar esta situación, robando á Madrid muchos de sus recursos, que han huido con los trancos que se han ausentado, impulsados por su miedo al contagio.

«Las obras se han suspendido, muchos talleres se han cerrado y sólo se han despachado en el mes pasado dos licencias para construir en el caso de la población.

«Los trabajos municipales también se han paralizado hasta cierto punto; por fin, las tiendas y almacenes apenas tienen despacho.

«Los artesanos y jornaleros que se hallan sin trabajo.

«Llamamos vivamente la atención del Gobierno sobre esta situación, preñada de peligros de todas clases.

«Tenemos entendido que el Ayuntamiento debe empezar en estos días á ocuparse de esta cuestión gravísima; pero los recursos de esta corporación son sumamente limitados para contrarrestar el mal, y conviene que el Gabinete venga en su ayuda en vista de la importancia del asunto.

«Todo parece combinarse para ennegrecer más y más el horizonte oscuro y amenazador que nos rodea haciendo prever un invierno tormentoso, al fin del cual sabe Dios lo que veremos.»

Estos han sido siempre y en todo lugar los prodromos de la especial epidemia conocida con el terrible nombre de *revolución social*.

Por el estómago se peca, y por el estómago se paga. Gobiernos, partidos, Parlamentos y Academias no piensan, há un siglo ya, sino en hacer á los pueblos ricos.—Pues bien, los pueblos están amenazados de morir de miseria. Si

se conjura la presente crisis, otra vendrá muy luego.

La civilización moderna, queriéndolo ó sin quererlo, no ha logrado con sus utopías económicas sino hacer al rico más rico, y al pobre más pobre. Con la mayor riqueza del primero, ha crecido su codicia. Con la mayor pobreza del segundo, se ha mermado su paciencia.

Y así de ricos sin templanza y de pobres sin humildad se forman las revoluciones sociales. Y lo que es estas, amigo *Diario Español*, no hay artillería que las destruya. Vencido el socialismo en las calles, se sube él á los tronos. Hay ejemplos.

Haciéndose cargo *La Soberanía Nacional* de los elementos con que, según *El Diario Español*, puede hoy contar ó no contar una empresa de revuolta, dice lo siguiente:

«Efectivamente, la revolución, según lo que hoy se nos dice, contaba con muchos y muy importantes elementos en Abril último.

«Entonces se habló de un viaje al extranjero.

«Entonces se habló mucho de una visita hecha por encargo del viajero.

«Poco después cesó el peligro, y con el peligro, EL VIAJE.

Todo esto debe de pertenecer á aquellos *desvíos de la Providencia* que *El Diario Español* ha tenido la modestia de llamar *inevencrtables*.

Leemos en *El Español*:

«Una de las más graves cuestiones que según parece intentan presentar el Gobierno á las Cortes, es la de los fueros de las provincias Vascongadas, proponiendo su resolución en el sentido en que la sostiene el señor Sanchez Silva.

«Nosotros no nos oponemos á la *unidad constitucional*; pero creemos que esa es cuestión que debe meditar mucho y que puede dar lugar á gravísimos conflictos.

«Y tanto como puede! Tras esa *unidad constitucional* vemos nosotros la *unión ibérica*, que tengo de ibérico todo, menos el Ebro.

Verdad es en cambio, que tras la *unión ibérica*, vemos trasladada á España la República de Méjico; y váyase lo uno por lo otro.

Dice *La Correspondencia*:

«Por el ministerio de Estado se ha comunicado ya al Gobierno del vecino imperio la adhesión de nuestro Gobierno al proyecto de conferencia sanitaria que ha de celebrarse en Constantinopla. En su día se hará el nombramiento de las personas que hayan de asistir en representación de nuestro país.

«Escusamos recomendar al Gobierno la necesidad de que su representante sea hombre perito, pues en asuntos como el de que se trata, lo menos son las fórmulas candelarescas de la diplomacia.

Oiga á las Reales academias de medicina del reino, exijan que les presenten candidatos, y ó como plenipotenciario, ó como asesores, preséntese la comisión española en el Congreso garantida con la autoridad de la ciencia. De otro modo ¿qué resultado práctico se va á sacar de la reunión de Constantinopla? ¿El que el Gobierno como las demás naciones obran en el sentido que le indicamos.

El Sr. Istúriz, según dice *El Diario Español*, se irá á Roma en cuanto terminen ciertos trámites oficiales indispensables, cuya resolución, dice, no puede demorarse sino brevisimo tiempo.

Como en los nombramientos de agentes diplomáticos, por parte del Gobierno que los elige, todos los trámites están reducidos á extender y darles el nombramiento, no entendemos cuáles sean esos á que *El Diario* alude, calificándolos de indispensables y cuya resolución podrá no demorarse, pero dice que en la actualidad está demorada.

¿Querria decirnos *El Diario Español* cuáles son estos?

Siendo costumbre diplomática participar á los Gobiernos cerca de los cuales se va á acreditar un agente la elección de la persona y esperar la aquiescencia de aquéllos á la nominación, ¿es que acaso el nombramiento del Sr. Istúriz ha encontrado oposición en la Santa Sede?

Si no es esto, ¿qué es?

Anoche hacia *La Epoca* acerca de la circular que

apareció ayer en la *Gaceta* los siguientes comentarios, que ponen de relieve la ignorancia y ligereza del Gobierno:

«El Gobierno declara en ella que *no le son conocidos* los caracteres de la enfermedad contagiosa del ganado bovino, la cual tiene entendido que adije á varios países del Norte. Pues bien, desde Julio último, esa enfermedad, conocida en Inglaterra con el nombre de *cattle-plague*, en Alemania con el de *rinder-pest* y en Francia con el de *tífus contagioso*, ha causado estragos en el primero de esos países, desde el cual se ha propagado á Escocia, á Holanda y á Bélgica; y desde principios de Setiembre el Gobierno francés, que había enviado á Alemania y á Inglaterra dos profesores de la escuela de Alfort para estudiar los caracteres de la enfermedad, había prohibido la importación de ganado vacuno por los puertos del Canal de la Mancha y las fronteras del N. y del E., y había dictado disposiciones claras y enérgicas para localizar la enfermedad y evitar el contagio si en Francia apareciera.

Esta materia es tan importante, que aunque no somos competentes para tratarla, la dedicamos mañana un artículo especial, y lo que es mejor, traduciremos, puesto que es preciso, los decretos y circulares expedidos por el ministro de Comercio de Francia, Mr. Behic. ¿Qué pensar de la administración española, que tratándose de una peste que ha llamado casi tanto la atención como el cólera y que ha destruido ya una incalculable riqueza en Europa, sólo tiene entendido que existe, ignora sus caracteres, no sabe si admitir ó no la proposición del comisario régio de Navarra, y recomienda, por último, á los gobernadores un informe de fecha de 1848 sobre una enfermedad no *ecotídica*, como lo es la *rinder-pest*, sino endémica, que presentaba distintos caracteres y que permitía utilizar las carnes de los ganados invadidos, mientras que en la actual hay que enterrarlos, acuchillando los cueros, porque un solo individuo invadido basta para propagar el contagio en todo el país? Esto es lo mismo que si para combatir el cólera hubiera publicado un tratamiento propio para las tercianas. Sentimos ser tan severos; pero la materia es capital, el interés de la ganadería española exige otra cosa, y es necesario llamar la atención del público con tiempo, no coja á las autoridades y á los ganaderos desprevenidos el *tífus contagioso* como nos ha cojido el cólera.

Duros cargos formula *La Epoca* contra el Gobierno; pero aún puede decirse algo más. Sea como quiera, hoy los gobernantes se ocupan ó quieren ocuparse de esa enfermedad, que ataca á los animales; y aun así—¡tal es su desdichal—no hace más que evidenciar la triste, pobre y raquítica conducta seguida con motivo de la otra enfermedad que tanto estragos acaba de causar en las personas.

¿Era lo que le faltaba á este Gobierno! ¡Mostrar más interés por el ganado que por los españoles! ¡Ni que se tratara de sus semejantes! La verdad es que ahora no parece indiferente; y que ante el cólera en Madrid se ha encerrado en la más glacial indiferencia.

Las tres negaciones de *La Correspondencia*:

«Hacia aquí:

«1.ª *El Español* dice que es cosa acordada por el Gobierno la disolución de los comités.

«El Gobierno no se opone nunca á la existencia de comités electorales.

«Electores de...?

«*La Epoca* indica que el ministerio se modificará después de abiertas las Cortes.

Nada indica que pueda realizarse este anuncio. Todo cuanto se dice sobre disidencias en el seno del Gabinete, es completamente falso.

«Indica y... disidencias?

«3.ª *La Epoca* dice que está resuelto el nombramiento del señor duque de la Torre para presidente del Senado.

«El Gobierno no se ha ocupado aun de este asunto.»

«¿Conque aun?

«Si dos negaciones afirman, ¿qué serán tres?

Aun cuando *La Correspondencia* ha dicho que el general Dulce y el Gobierno no están conformes en ciertos puntos graves de la política que conviene seguir en la isla de Cuba, dáse como seguro que no le será admitida al primero la dimisión que ha mandado el cargo de Capitán general de aquella Antilla.

Y esto consiste, según dicen, en que lo más grave que podría pasarlo á la política del Gobierno, es que viniese hoy á la Península, y enmityado con él, el director general de caballería en 1884.

El editor responsable de *La Discusión* ha sido llevado á la cárcel.

los medios y de tantas maneras, no reventase, y que reventando no volase todo por los aires.

—En vista de lo que decís, causa ciertamente admiración que no viesen todos una cosa tan clara y evidente.

—«Si al menos la viesen después que estalló ya la mina, y que sólo contemplan en derredor escombros y destrozos! Pero no señor, aun ahora mismo, después del estallido de las primeras ruinas, dejan reventar las segundas y las terceras, hasta que el mundo se arruine y vuelva caer en el caos.

—Y esto sucede, respondió en tono acre Polise-na; porque vosotros los Sacerdotes sois enemigos de la libertad, negros como la media noche, retrógrados como los cangrejos, y perezosos como los caracoles. Dejad libres á los pueblos, y no habrá saudi-mientos ni revoluciones.

—«¡Si, si! tú tienes V. tanto juicio como petu-lancia, le haría tocar con la mano que la verdadera libertad de los pueblos consiste en aquella paz que es el fruto de la sumisión razonable á Dios, á la Iglesia y á las autoridades legítimas que los gobiernan. Pero la libertad sin estas tres condiciones es la desenfreno y perturbación de todo orden natural ó civil; ó mejor aun, es verdadera tiranía, y la más cruel de todas las tiranías, pues con su peso aplasta á las naciones que Dios quiere castigar en su indignación. Elia, por caridad no gasteis chanzas con una libertad que huye de nosotros, y que si por des-gracia la alcanzamos nos encadena en una triste es-

gado con las maldiciones y amenazas que hemos dicho, arrojó las escalas, quitó las cadenas y bajó en medio de silbidos las armas del Austria con el águila imperial. Llegado apenas al suelo aquel grande y pesado disco de madera, pasaron dos largas cuerdas por los anillos de las cadenas, cogiéronlas aquellos pícaros agentes de Cicernachio y fueron arrastrándolas por la plaza con un ruido y algazara infernal. Con menos entusiasmo atron los antiguos troyanos las largas y recias maromas para introducir el colosal caballo de los griegos por los rotos muros de la ciudad hasta la roca de Ilión, á fin de colocarlo en el templo de Minerva.

Cuando aquellos furiosos vieron por el suelo las grandes águilas sin corona, parecían ni más ni menos que todo el Imperio estaba postrado en el fango, y á merced del valer romano, y (con dolor y vergüenza de los verdaderos romanos) empezaron á cubrirla de todo é inmundicia, escupiendo en ellas y arrojándoles piedras recogidas en las calles, golpeándolas con palos, y rompiéndolas y destruyéndolas de mil maneras. Otros beodos se sentaban, ya dos, ya tres, encima del escudo de armas, y se hacían arrastrar por el Corso, y cogidos de las manos figurando una danza, hacían mil muecas y gestos de mofa y de desprecio. Y aquellos cobardes, aquella chusma que llevaba también el uniforme de la Guardia cívica, traspasaban á bayonetazos el corazón de las pintadas águilas, cortándoles las cabezas con la corona imperial, con el mismo gusto con que les pa-

la hez de las sociedades secretas.

Uno de los primeros pasos que dieron sus periódicos agitadores (luego que supieron los movimientos de Viena y las revueltas del reino Lombardo-Veneto), fué romper pronto con el Imperio de Austria, y poner á Roma y al Papa bajo un aspecto de enemistad, de resentimiento y de violencia con aquella generosa nación. Y cualquiera puede figurarse hasta qué punto Roma, que antes celebró los execrables triunfos del radicalismo helvético sobre los católicos de los cantones primitivos, se vio arrebatada de júbilo ahora, viéndose destruido por la alemana impedida un trono tan augusto, y que por más de tres siglos opuso una barrera á la inundación de la herejía, que amenazaba sumergir todas las tierras meridionales.

Iluminaciones, algazara, disparos, gritos, vociferaciones de júbilo la independencia ¡cuera el austriaco! ensordecían á los siete collados. Sin embargo, esto todavía no bastaba; sino que fué necesario hacer al Austria un nuevo ultraje, hollar el derecho de gentes, mancillar la blanca estola de la Iglesia romana, ofender los respetables fueros de la hospitalidad, violar el hogar doméstico del pacífico embajador imperial, y asaltar su palacio, en medio de imprecaciones y gritos de muerte al conde de Lutzw.

Una horda impúdica con banderas, fajas y escaparapas tricolores rodeó el palacio de Venecia, morada del embajador, y después de haberse desaho-

clavitud.—Dicho esto, despidióse D. Severino de la reunión; y se fué, dejando á Polise-na mordiendo los labios. Bártolo entonces, como despertando de un sueño, despidió á las mujeres, vistióse y fué á dar una vuelta por la plaza y por el Corso, á fin de enterarse de las nuevas del día.

Mejor que D. Severino sabían los astutos demagogos que no hay libertad sin religión; y por lo mismo al punto tomaron la máscara de la religión á fin de engañar á los pueblos, á quienes con pesar veían permanecer hijos fieles y obedientes de la Iglesia, y estar muy poco dispuestos á prescindir del alma y de la conciencia en favor de una libertad que les arrebatase el precioso tesoro de la fe.

Así, tomando ocasión de los trastornos del Austria, impulsaron á la juventud italiana á una guerra que llamaban *guerra de religión y sagrada*. Gritaban que el extranjero profanaba los templos; que insultaba las venerables imágenes de los santos, que derribaba los altares, perseguía á los Obispos, encerraba á los Sacerdotes, robaba las mujeres, violaba á las vírgenes, asesinaba y traspasaba con las espadas á los niños, cuyas carnes tiernas y palpitantes arrojaba á los perros. Por lo mismo debían levantarse y cruzarse por la guerra sagrada; Dios y Pio IX les bendecía, y el valor italiano les aseguraba grandes victorias en el Adige, en el Bachiogione y en el Tagliamento.

El día 18 de Marzo se insurreccionó Milán contra la guarnición austriaca, y tras una lucha de las más

Al de Las Noveadas lo buscaron, pero dió 2,000 reales, y se ha quedado en su casa.

La Democracia fué denunciada ayer.

La cuestión financiera se va presentando con un aspecto amenazador.

Pasan nuestros lectores la vista por la colección de párrafos que, tomados de diversos periódicos, copiamos á continuación y se persuadirán de que si hoy aun estamos agobiados por el peso de una calamidad, no es muy halagüeña la perspectiva que se va descubriendo en el horizonte.

«Los fondos públicos siguen en constante baja. Las pocas operaciones que ayer se hicieron fueron al precio á que anteaer se ofrecía el papel despues de cerrada la contratación legal.

Terminadas ayer las operaciones oficiales, el consoliado se ofrecia en abundancia á treinta y ocho y medio. Las operaciones á plazo eran rehusadas, nadie quiere sino los cambios al contado. La desconfianza es grande. La Bolsa ofrece un aspecto desconsolador.»

(El Español.)

«Estamos al principio del fin: hoy los fondos públicos han sufrido en la Bolsa una baja de consideración, á consecuencia de haber faltado á sus compromisos, en la liquidación de fin de mes, una de las personas que más activamente tomaba parte en las operaciones bursátiles. Sucesos de esta clase se repetirán á cada paso en el estado de perturbación general que reina en la esfera mercantil, ya por efecto de la crisis monetaria, ya por la deplorable situación de la Hacienda pública, que influye notablemente en todos los negocios de contratación.»

(El Pabellón Nacional.)

«Cada día que pasa es mayor la depreciación de los valores en la Bolsa. El mercado público ofrecia ayer un espectáculo muy poco lisonjero; se observaba una desanimación marcadísima y las pocas ó ninguna operación que se hacian eran á precios insignificantes. Los rumores alarmantes sobre grandes trastornos en la alta banca, hacen sin duda que los hombres de negocios se retraigan, tanto más, cuanto que tenemos un Gobierno que no inspira confianza al país.

Semejante estado de cosas no puede continuar: es preferible una muerte rápida á una agonía penosa.»

(La Iberia.)

«Dice La Voz del Crédito que se han protestado á un banquero de esta corte letras por valor de unos 20,000,000 de rs. y se ha procedido al embargo de todos sus bienes.»

(Correspondencia.)

«Se atribuye la baja de los fondos en la Bolsa de anteaer á haber suspendido sus pagos el Sr. Manzanares. También se hacia mérito de la desconfianza que inspiraban ciertas firmas; pero en esta parte no debemos ser por el momento más explícitos.

(Pabellón Nacional.)

Esta perturbación ha dado origen á la resolución de que se hace mérito en las siguientes líneas de La Correspondencia, resolución que es por sí sola más elocuente que cuanto pudiéramos decir comentando los anteriores párrafos:

«La junta sindical de corredores de Bolsa de Madrid, en consideración á la situación, especial en que se encuentra el mercado de efectos públicos, á causa de la perturbación originada por falta de cumplimiento de alguna ó algunas personas en el acto de la liquidación, considerando de mucha consecuencia y alta moralidad señalar el cambio fijo, la mencionada junta ha fijado para los que no hubieren cumplido, el cambio medio de la cotización oficial del día último del mes respectivo, cuya determinación regirá desde Octubre último en los meses sucesivos. Ha señalado para los efectos de la liquidación de dicho mes de Octubre los cambios siguientes: 3 por 100 consolidado, 89-65; diferido, 30-55, y el personal á 20-88.»

El estado de los negocios financieros no es mejor en las provincias que en esta corte.

Véase lo que dice un diario bilbaíno en su número de ayer:

«Anteaer causó gran alarma en esta población la inesperada noticia de que la empresa de nuestro ferrocarril habia acordado la suspensión de pagos. La gravedad de esta resolución es fácil de comprender teniendo presente los grandes capitales comprometidos en la empresa, ya como accionistas, ya como impositores á rédito, pertenecen casi en su totalidad á esta población en uno y otro concepto. La noticia se ha visto confirmada hasta á cierto punto con el anuncio que apareció ayer fijado en la entrada de la administración, poniendo en conocimiento del público que se suspendía el pago del cupon, vencido el miércoles.

Hemos tratado de averiguar lo que hay en este asunto para ponerlo en conocimiento de nuestros lectores, y de nuestros informes resulta lo siguiente:

La empresa recibíó capitales á rédito ínterin se le proporcionaba ocasión de emitir las correspondientes obligaciones en términos regulares; capitales que naturalmente los ha invertido en el mismo camino, mobiliario y accesorios. La crisis general que tiempo há atravesamos, la depreciación de todos los valores y otras circunstancias de todos conocidos, y cuyos efectos se hacen sentir en el mundo comercial, han hecho que varios imponentes de esta empresa retrasen los capitales á sus respectivos vencimientos, sabiendo que también otros se disponían á hacer lo mismo. No pudiendo la administración atender á estas demandas, por la natural inversión dada á los capitales, ha determinado ponerse de acuerdo con los imponentes, proponiéndoles la prórroga de los vencimientos por un plazo dentro del cual pueda emitir las obligaciones ó el cange de sus créditos por estos mismos valores á un tipo ventajoso á los mismos.

Esta es hoy la situación de tan importante asunto y procuraremos estar al corriente de su inmediata solución para conocimiento de nuestros lectores.»

(Eusealduna.)

Dice La Correspondencia:

«Ayer se ha asegurado que una de las casas de banca, de cuyo mal estado se hacian ayer tristes presagios, habia logrado evitar la catástrofe que la amenazaba, obteniendo un plazo para arreglar sus negocios.»

Desde tiempo inmemorial venian pagando en la tesorería central de Madrid los propietarios que poseen fincas en los pueblos de la provincia, las cuotas de contribución inherente á aquellas; pero el Sr. Alonso Martínez, dejándose llevar sin duda de un arrebatado económico, de esos que son tan comunes en S. E., dió una disposición previniendo que los pagos se hicieran en las localidades donde radicaban las fincas. Semejante medida ha producido el entorpecimiento que era de esperar, siguiéndose perjuicios inmensos

á los propietarios, que no encuentran medio hábil de hacer el pago en los pueblos en que sus fincas se hallan enclavadas.

Llamamos sobre este punto la atención del señor Alonso Martínez, á fin de que vuelva á dejar las cosas en el mismo estado en que antes se encontraban, y nos atrevemos á rogar á S. E. que lo primero que debe hacer antes de meterse á reformar el sistema rentístico, es aprender á manejar lo que el general O'Donnell ha puesto en sus manos; y si así lo hace, no tendrá que verse en la dura necesidad de deshacer hoy lo hecho ayer.

Ayer, segundo día de elecciones para diputados provinciales, se notó, como antes la falta de asistencia de los electores á los colegios, y tampoco concurrió ninguno al distrito de la Audiencia, por donde hay que elegir dos diputados.

Por el distrito del Congreso obtuvieron votos D. Ignacio Suarez García y D. Pablo Gonzalez, á siete cada uno, siendo igual el número de los votantes.

En la Inclusa ha obtenido 71 votos D. Félix Sánchez Blanco.

En Getafe tampoco se han presentado hoy electores.

En Leganés, una de las secciones de Getafe, se constituyó la mesa el primer día y tampoco acudieron los electores el siguiente.

En Alcalá y Torrejón, por donde hay que elegir dos diputados, se constituyeron las mesas el primer día, y al siguiente no pudo haber elección por no presentarse á depositar su voto ningún elector.

En Chinchón, por donde hay que elegir dos diputados, se constituyó la mesa el primer día, y al siguiente obtuvieron votos D. Joaquín Ortiz de Zárate, y don Julián Miera López, á 44 cada uno, y por la sección de Colmenar los mismos á 26.

En este último punto obtuvo dos votos D. Manuel Rodríguez Monje. El segundo día obtuvo el Sr. Zárate 25 votos, el Sr. Miera 24, y á D. Lúcio Tomás de Santos, siendo 25 el número de los votantes.

En San Martín de Valdeiglesias por donde hay que elegir un sólo diputado, obtuvo 50 votos D. Evaristo Gómez Maldonado contra 40 que obtuvo D. Telesforo José Escobar.

En Torrelaguna y su sección de Buitrago por donde hay que elegir un diputado, obtuvo D. Francisco Bañares 31 votos por la primera y diez por la segunda.

El Tribunal de Comercio de Cádiz publicó en el Boletín oficial de la provincia un edicto de convocatoria, para que en el término de seis meses, plazo que concluye el 16 del corriente, se presentaran todos los acreedores á la fragata Mariana, apresada por los ingleses en 1823.

El citado Tribunal de Comercio no ha procedido en esta ocasión conforme á la ley, pues semejantes edictos deben fijarse en la Gaceta y por medio de circulares á las provincias, á fin de que alcancen toda la publicidad posible, anunciando al propio tiempo los nombres de los acreedores, para que estos pudieran presentarse á cobrar lo que legítimamente les pertenece, pues de lo contrario muchos interesados no tendrían conocimiento y dejarán de percibir el importe de sus créditos.

Llamamos la atención de quien corresponda, para que se haga entender al Tribunal de Comercio de Cádiz la forma en que debe proceder en casos análogos.

Anteaer juró el cargo de ministro del Tribunal de Cuentas del Reino, el Excmo. Sr. D. José Paríñas, últimamente nombrado para este delicado puesto.

El inspector general de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos, D. Lucio del Valle, ha sido nombrado director de la Escuela especial del ramo.

El ministro de Fomento ha acordado proveer la cátedra de análisis química aplicada á las ciencias médicas, vacante por fallecimiento del doctor Pou y Camps, con arreglo á las facultades que le conceden los arts. 238 y 239 de la ley de Instrucción pública, pidiendo que se formen ternas por la facultad de medicina, por la academia de ciencias exactas y por el consejo de Instrucción pública, para elegir entre los propuestos la persona que reúna más méritos para desempeñar aquel puesto.

Han sido ascendidos en el tribunal de Cuentas de reino á contadores de primera clase, con 2,400 escudos, por cesantías de los que las desempeñaban, los Sres. D. José de Rojas, D. Vicente Ramon Vergara y D. Leandro Cocos y Sanchez, primeros de la de segunda.

También se han dado los ascensos de escala, á contador de segunda clase, con 3,000 escudos, á D. Felipe Sarmientos á oficial auxiliar con 1,600, á D. Cárlos Canueva; á oficial de la clase de segundos con 1,400, á D. Mariano Echenique; á los dos de oficiales de la clase de terceros con 1,200, á los Sres. D. Antonio Gabiola y D. Cándido Labianza; para las de oficiales de la clase de cuartos con 1,000, á los Sres. D. Rafael Encinos y D. José María de Cereceda; para las de oficiales de la clase de quintos con 800, á los Sres. don Miguel Beltran de Caicedo y D. Federico Navarro, y para las dos últimas plazas de oficiales de la clase de sextos con 600 escudos, á los escribientes de la clase de primeros, D. Manuel Masoni y D. Alejo Abella.

Es exacta y fiel la pintura que hace La Esperanza en las siguientes líneas, del espectáculo que en el solemn día de ayer dió el católico pueblo de Madrid:

«Si todos los años el pueblo de Madrid, esencialmente católico en su mayoría, acude á los templos y hace alarde de sus creencias religiosas el día destinado por la Iglesia universal á la conmemoración de los fieles difuntos, no podía menos de redoblar su fervor en el presente, viendo á la capital cubierta de luto por los parientes y por los amigos, víctimas recientes de una calamidad terrible, que por los altos juicios del Supremo Hacedor está recordando á la humanidad lo efímero de su existencia. No podía menos de ser así, cuando un aviso del cielo acaba de excitar el sentimiento religioso de una manera, si bien lamentable, en extremo consoladora, y todo cuanto digamos será poco para expresar el grandioso aspecto que ha presentado en la corte esta lúnebre solemnidad. Hombres, mujeres, niños, de todas clases y condiciones, se aglomeraban en la tarde de ayer y en la mañana de hoy ante los altares, dirigiendo al cielo sus fervientes y humídes súplicas por los que han dejado de existir, y proporcionando, debemos creerlo con sus oraciones y

sufragios el alivio á los que están padeciendo hasta purificarse de sus culpas. Especialmente esta mañana, desde antes de amanecer, en algunas iglesias era casi imposible penetrar por la mucha gente que en ellas se reunia, y en todas hasta muy tarde ha sido extraordinaria la concurrencia de fieles, sin que por esto llegara á turbarse el órden como es frecuente en las reuniones excesivas, ni hubiera que lamentar la menor irreverencia.

El respetable Clero por su parte, despues de las grandes y continuas fatigas que acaba de tener ejerciendo su sagrado ministerio junto al lecho del moribundo, é incansable siempre en el cumplimiento de su elevada misión, ha cumplido, como tiene de costumbre en esta y en todas ocasiones, sus deberes sacerdotales con la dignidad de que se halla revestido y con la abnegación que le es propia, celebrando, ademas de los divinos oficios, prácticas devotas y ejercicios de piedad para contribuir á los fines que nuestra Madre comun se propuso al establecer este aniversario, en que tanto se interesa la gloria de Dios y la felicidad eterna del género humano.»

El Excmo. ayuntamiento de Santiago, en vista de que el terrible azote del cólera va cubriendo de luto y consternación los pueblos en que se presenta, ha convocado la junta de sanidad, en union de la cual acordó tomar con anticipación algunas medidas para evitar, si fuese posible, la invasión de la mortífera epidemia, y, sobre todo, para combatir en caso de que se presentase en la población. Habiendo puesto sus acuerdos en conocimiento de Su Ema. el Sr. Cardenal Arzobispo, éste contestó poniendo á disposición del excelentísimo ayuntamiento, y de la junta para hospitales de coherentes pobres el Seminario conciliar, la Compañía, y siendo necesario los salones de su palacio, y comunicándoles que con la misma fecha encarga que se pongan en la Compañía 30 camas por su cuenta, las cuales están ya preparadas y en disposición de albergar á los pobres enfermos.

¿Quién va delante ni más allá en la caridad que los dignísimos Prelados?

Atendido el celo del Presbítero D. Manuel Fornells, que ofreció espontáneamente al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Barcelona sus servicios á favor de los coherentes, y que el mismo Prelado destinó para asistir á los del Pueblo Nuevo, S. E. I. lo ha conferido en pago de los mismos un beneficio en la parroquial iglesia de Santa María del Mar.

El digno Clero parroquial está siendo en todas partes modelo de abnegación y caridad.

El Porvenir de Sevilla hace el siguiente elogio de la conducta que está siguiendo el de aquella ciudad:

«En las actuales circunstancias, el Clero parroquial de Sevilla se ha colocado á la altura de su misión. Antaños Sacerdotes agobiados por el peso de los años han acudido á consolar á la desgracia: ellos, arrojando los peligros, se han trasladado al lecho del moribundo y han rogado al Dios de la misericordia por la salvación del hermano. ¡Qué cuadro tan ejemplar! Día tendremos, si el Señor nos deja en esta vida, de consagrar algunas líneas á los que no nos han abandonado en tan críticos instantes.»

Ha sido nombrado por el Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo de León para la doctoral de aquella santa iglesia catedral, el doctor D. Andrés Díez Pesceto, catedrático de teología del Seminario de Oñuelva.

Ha sido nombrado dean de la catedral de Granada el Sr. Mir de los Rios, dignidad de tesorero de la misma; y á esta vacante pasará el que lo es de la iglesia de Santo Domingo.

Nos consta que algunas de las religiosas de esta corte que hallándose en el disfrute de las orfanidades que las correspondían y estaban percibiendo por la tesorería de rentas de esta provincia, y de las que fueron suspendidas en el año de 1838, solicitaron, en conformidad á lo dispuesto en la actual ley de presupuestos, se las volviese á incluir en las nóminas para continuar percibiendo sus haberes en la forma que lo estaban haciendo antes de la citada época. Parecia lo regular y justo, vista la disposición de la ley, que desde luego se hubiese accedido á esta solicitud, y sin más que comprobar la última nómina en que dejaron de cobrar sus orfanidades, se las hubiera incluido en el corriente por los haberes que las correspondía desde la publicación de la ley, al menos sin perjuicio de que despues hubiesen reclamado el pago de todo lo que indebidamente se las ha dejado de satisfacer.

Pero desgraciadamente no sucedió así, y como en este país todo es anómalo y vejatorio, se las dijo en la contaduría de rentas que tenían necesidad de acudir á la junta de clases pasivas, á donde fueron remitidos los cese, para que comunicase la órden de pago. Así lo hicieron, en efecto, y cuando creían que su petición seria resuelta en el acto, por ser tan sencilla y justa, se hallaron con la novedad de exigírselas una porción de documentos, casi los mismos que tuvieron que presentar cuando se las declaró la pensión, causándolas gastos y vejaciones. Por fin todo lo presentaron hace ya más de un mes, y suponiendo con fundamento que empezarian á cobrar desde el actual; pero se han llevado un solemne chasco, pues, según en la contaduría se las ha informado, aun no se ha pasado órden alguna por la tal junta de clases pasivas, que parece se complace en perjudicar á estas infelices retrasando tan justo pago. No nos atrevemos á calificar semejante hecho, digno de la mayor censura, y nos limitamos por hoy á llamar la atención de la junta, esperando remover cuantos obstáculos se presenten, para que estas pobres religiosas empiecen á cobrar lo que tan de justicia las corresponde.

CORREO DE LA HABANA.

Ayer recibimos las correspondencias y colecciones de periódicos de la isla de Cuba con noticias que alcanzan al 15 de Octubre.

—El estado sanitario era satisfactorio.

—A la gran sequía que se experimentaba en toda la isla habian sucedido grandes aguaceros y fuertes tormentas que produjeron inundaciones desastrosas.

—En la Habana se habian celebrado con la ostentación de costumbre el día de S. M. el Rey y el del cumpleaños de S. M. la Reina. El capitán general recibió corte y las tropas formaron en gran parada.

—Con las ceremonias de costumbre tuvo lugar el primer domingo de Octubre en la capilla de la Real Universidad de la Habana, la apertura de los cursos de aquel instituto para el año de 1865 y 66, y la dis-

tribución de premios de los del año anterior, presidiendo el acto el doctor D. Francisco Campos, vicerrector de aquella.

—La junta de Sanidad habia acordado en su última reunión expedir ya patentes limpias á los buques que saliesen de aquel puerto.

—Había llegado á la Habana el regente de la Audiencia de Puerto-Rico y el Sr. Ricart, consejero de administración de la isla de Cuba.

—Leemos en la Revista Militar de la Habana:

«Tenemos una satisfacción en anunciar al público que la casa de A. Lopez y compañía, que representa en esta capital la de Samá, Sotolongo y compañía, ha renunciado la credida cantidad á que tenía derecho por el importe de los transportes militares que según sentencia del Consejo de Estado le correspondían, pues se resolvió que los de oficiales que se dirigen á la Península se abonasen á ciento cuarenta pesos cada uno, en lugar de los ciento veinte que se habían satisfecho, y en las clases de tropa á treinta y dos pesos en vez de los veintiocho, llegando á tal extremo su generosidad, que sabemos que á pesar de aquella determinación continúa cobrando á los antiguos precios, lo cual produce al Tesoro una importante economía, pues con los continuos transportes asciende á muchos miles de pesos la diferencia.

Rasgos de esta especie, tan poco comunes en el día, son dignos de hacerse públicos y no pueden menos de merecer la consideración general. No dudamos que el Gobierno tendrá en cuenta siempre tan noble acción, y habéramos deseado que así se hubiera expresado en el periódico oficial, si ha sucedido tal como nos lo han referido.»

—En Santiago de Cuba se habian reunido los principales comerciantes y habian elevado una solicitud al capitán general para que se examinara á aquel puerto de la obligación de recibir en cuarentena á los buques que llegasen apesados del cólera.

—El general Espinar, segundo cabo de la isla, habia estado enfermo de gravedad; pero á la salida del correo se hallaba restablecido.

—El total general de la recaudación desde 1.º de Enero de este año hasta fin de Agosto, es de 18 millones 322,470,104 escudos, lo cual da un aumento líquido de escudos 1,397,861,444 á favor de este año, comparado con el total en igual período de 1864.

—Habian fallecido el conde de Santovena y el administrador de correos de Villacarla. Sr. García Conde. También se habia recibido la noticia de Nueva-York anunciando el fallecimiento del Sr. D. Francisco Diago, padre político del señor conde de Armildez de Toledo.

Las noticias de Puerto-Rico alcanzan á los últimos días de Setiembre.

Los valores adquiridos por las aduanas de la isla en Agosto último ascendían á 235,419 escudos y 60 céntimos, resultando una baja de 13,351 escudos 60 céntimos en comparación con lo recaudado en igual mes de 1864.

En el citado mes de Agosto de este año entraron en todos los puertos de la isla 230 buques con 20,719 toneladas, contra 221 buques y 18,066 toneladas en Agosto de 1864.

El 23 se inauguró en la capital la Caja de Ahorros. El Boletín de Puerto-Rico del 20 de Setiembre último dice lo siguiente:

«Refiriéndonos á lo que hemos oído sobre el efecto del temporal del día 7 del actual, se nos ha dicho que en la Guadalupe (Antilla francesa) se sintió con la mayor fuerza, que se perdieron muchos buques, que hubo grandes avenidas de los rios y que habian perecido sobre 3,000 personas. Creemos todo esto exagerado y lo damos tal cual ha llegado á nuestros oídos. Sentiríamos ver confirmada esta triste noticia.»

El estado sanitario de la isla era más satisfactorio que lo fué en el mes de Agosto.

De Santo Domingo recibimos las siguientes noticias:

«El señor Presbítero Pina ha tomado posesión del Gobierno de la arquidiócesis. El 4 pasó una circular á los Párrocos anunciándoles su nombramiento.

Se han declarado libres de derechos por el término de seis meses los artículos siguientes: tablas y cuartos de pino, idem idem de pitchpen, casas de madera, idem de hierro, puertas de hierro, ladrillos, tejas, cemento romano, planchas de hierro galvanizado, clavos de hierro, tablas de pino ó ciprés para techar. La exención de derechos de que trata la disposición anterior sólo se entenderá respecto de aquellos artículos que se introduzcan por la aduana de Puerto-Plata.

Se va á proceder á la organización de guardias nacionales y á la creación de un cuerpo de policía municipal de Santo Domingo.

Se ha determinado que la onza española sea recibida en las oficinas de Hacienda por 16 1/2 pesos fuertes.

Se ha restablecido en la república el uso del papel sellado.

El ciudadano José Francisco Bazora ha sido nombrado agente de la república en Nueva-York.

Hay noticias del Perú, que alcanzan al 25 de Setiembre.

«El general Pezet tenía á sus órdenes en la capital sus mejores tropas, bien pagadas, bien alimentadas y dispuestas á cumplir con su deber. Su efectivo ascendía á 7,000 hombres. Ha construido fortificaciones para defender á Lima y formado en el camino de Chorrillo un campo atrinchado, dispuesto en excelente situación. Ha recibido artillería rayada de Europa y de los Estados- Unidos, pudiendo artillar así las fortificaciones que acababa de construir en el Callao. Espera además de Europa otros recursos y especialmente la codicia blindada Independencia, construida en Inglaterra por cuenta del gobierno peruano.

Las principales ciudades del Perú, para evitar las exacciones é impuestos extraordinarios de los insurrectos, se han declarado en favor del gobierno legítimo. Entre estas ciudades están las de Arequipa, Cuzco, Huancavelica, Puno y Trujillo.

El jefe de las fuerzas navales de la insurrección, Montero, continúa en las islas Chinchas sin dinero é imposibilitado de obrar, por haberle prohibido los representantes extranjeros bombardear al Callao.

Los marineros de la fragata Amazonas, que es la que él monta, se han sublevado por falta de pagas, y porque Montero no les ha cumplido las promesas que les habia hecho. Montero les ha pedido que esperen; pero si no puede cumplir sus ofrecimientos, dentro de poco se encontrará en una situación difícil.

El general Canseco, que manda el ejército insurrecto, fuerte de 4,000 hombres, continúa en Pisco y

trata de organizar un Gobierno provisional, del cual sea jefe; pero los recursos que se habia proporcionado por medio de contribuciones extraordinarias, los ha agotado ya, y la anarquía empieza á cundir entre sus soldados. En suma, la situación ha mejorado mucho para el presidente Pezet, pero el país está arruinado por esta y las anteriores revoluciones.»

El número de las invasiones del cólera es cada día menor en Madrid.

Las ocurridas desde las ocho de la mañana de anteaer á igual hora de ayer ascendían sólo á 20 casos y 10 sospechosos en esta forma: Primer distrito, nada; segundo, 3; tercero, 13 cólericos y 7 sospechosos; cuarto, 4 y 3 respectivamente, y quinto nada.

En el Hospital general han entrado en igual período 9 hombres y 2 mujeres, de los cuales sólo 3 eran cólericos, y de estos, 2 forasteros, falleciendo 4, y salieron curados 5. Quedan existentes 92 enfermos.

En el hospital de la carretera de Francia no ha entrado ningún nuevo invadido: ha salido curado uno, y quedan seis enfermos.

En el colegio de la Paz no ha vuelto á presentarse ningún caso, pero quedan cinco convalecientes.

El número de defunciones por consecuencia del cólera, ocurridas desde las ocho de la noche del miércoles á igual hora de anoche, fué sólo de 12.

Estas defunciones están clasificadas del modo siguiente: 2 hombres, 9 mujeres y un púrpulo.

De enfermedades comunes fallecieron en el mismo período 33.

La cifra de los fallecidos á consecuencia del cólera, se repartió por parroquias en la forma siguiente:

Santa Cruz, 2; San Andrés, 3; San Sebastian, 2; San Lorenzo, 2; San Millán, 2, y San Marcos, 1.

Aunque, como se vé, el cólera va cediendo rápidamente en Madrid, y tiene trazas de terminar muy pronto, la influencia atmosférica, sin embargo, no puede ofrecer completa seguridad para los forasteros, con respecto al contagio, hasta principios ó mediados del próximo Diciembre, es decir, hasta que haya caducado el otoño. Esta es la opinión de muchos profesores de medicina así lo tiene acreditado la experiencia en los años 54 y 55, y así pueden estar seguros acabarán de acreditarlo á costa de su pellejo muchos de los fugitivos que regresen á sus casas ántes de Nochebuena.

El estado de la provincia no es por fortuna menos lisonjero.

En Alcalá no ha ocurrido ayer ninguna defunción; ha habido un sólo invadido, y se han curado dos enfermos.

En Ciempozuelos ha sido dado de alta otro enfermo.

En Somosierra sólo ha ocurrido una invasión y una curación completa.

En toda la provincia quedan en tratamiento 30 enfermos.

El gobernador de Gibraltar dice al cónsul de España con fecha 1.º del actual lo siguiente: «No habiendo ocurrido ningún caso de cólera desde la mañana del 27 del pasado, y habiendo trascurrido cinco días, la junta de sanidad ha decidido se expidan patentes limpias desde hoy inclusive.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de El Pensamiento Español.)

PARIS, 4.

Parece una cuestión resuelta en altos lugares la convocatoria de una conferencia internacional para tratar acerca de la cuestión de crisis monetaria.

En un informe dado por el departamento de Hacienda, se han propuesto ya varias medidas para llevar á cabo dicha conferencia, cuya realización se cree muy próxima.

VIENA, 27.

Asegura un periódico de esta capital que se han acordado ya entre Prusia y Austria las bases bajo las cuales debería llevarse á cabo una intervención militar por parte de ambas Potencias en Francfort, si las circunstancias la reclamasen.

El día 10 del corriente dará principio en la Iglesia de San Gervasio un solemne triduo al glorioso San Andrés Apóstol, para impetrar por la mediación del Santo nos libre Dios de una muerte repentina, y el remedio de las necesidades de la Iglesia y del Estado. El primer día costeará la función el señor marqués de Valmediano, siendo panegirista en la Misa mayor el Sr. D. Castor Compañía.

La Ilustre archiepiscopía de tipógrafos, como anualmente anticipadamente, celebró el domingo 29 en la iglesia de San Antonio del Prado una función de rogativa para impiorar la divina misericordia por medio de su glorioso titular San Juan Anteporlan-Latinam, en la terrible calamidad que nos alige.

La concurrencia de fieles era tan numerosa como lucida, y en todos los semblantes se observaba el sentimiento religioso que inspira la fe, y la piadosa satisfacción que infunde la esperanza cuando se dirigen humídes ruegos á un Dios que redimió al pecador con su preciosa sangre.

El brillante discurso que predicó el conecido y reputado orador Sr. Rivera y de Palma, comenzó patetizando á grandes rasgos cuán pura y radiante brilla la fe del verdadero creyente en momentos de tribulación y en días de prueba y de amargura. Según el orador, la omnipotencia de Dios se revela claramente en la enfermedad que tan aterrados nos tiene hoy.

«Y concretándonos á la actual epidemia, ¿no creéis, decía el ilustrado orador, que brilla en ella la justicia del Eterno? Pues voy á probarlo.» En efecto, en breves palabras lo consiguió. Para el hombre que se paró del mundo, abandonando sus gozos y placeres y viviendo la vida de la virtud, sólo por su Dios su paraíso, y sólo en su seno reposar ansia, ¿qué es el cólera? ¿qué es la muerte? La satisfacción de sus deseos, la realización de sus aspiraciones, un premio, en fin. Por el contrario, para el hombre que entregado á los placeres de la tierra, sólo vive la vida de la materia, ¿qué es el cólera? ¿qué es la muerte? El término de sus gozos, el fin de sus placeres, un castigo, en fin. El cólera, hacedor de muerte al pecador contumaz, castiga su terquedad en el mal; hacedor de muerte al justo, premia sus virtudes y recompensa su celo.

Acaso se preguntará por algunos como siendo el cólera un ejecutor de las divinas justicias, quedan tantos criminales sobre el haz de la tierra, y son bordadas del libro de la vida tantas criaturas justas, puras é inocentes. Pero en esto precisamente es en lo que más brilla la sabiduría de Dios para asustar á los hombres.

Por muy encallecido que tenga el corazón, y por más avasado que esté al crimen, siempre suele el hombre meditar algo cuando, cercado por todas partes de la muerte, no ve en su derredor otra cosa que los fros restos de los seres a quienes prodigó su amor; pues bien: ese algo es siempre el principio de la conversión del criminal. Un cadáver habla a la conciencia del hombre corrompido con acento solemne y elocuente; y cuando los cadáveres se multiplican; cuando, sin ver la mano que los hizo, se ve al padre, a la madre, a la esposa, al hijo o al amigo sucumbir en breves horas, sin poder salvar y sin poder, por desconocimiento, evitar la causa que tal efecto produce, entónces se teme; el temor nos lleva a la reflexión; la reflexión nos enseña que todo es miseria en este mundo, y el conocimiento de esta miseria lleva al hombre por el camino de la verdad hasta conducirle a Dios.

De esta manera la Eterna Sabiduría se revela al universo en nuestros días; y de este modo Dios, como el padre que castiga a sus hijos para enseñarles lo que entre blandas caricias se niegan a aprender, se revela a la humanidad por medio de ese terrible azote que se llama el cólera, y que ha venido a poner de relieve la omnipotencia, la justicia y la sabiduría de Dios.

En el espacioso solar del que fue palacio del duque de Alburquerque, se van a edificar cuatro casas: una con fachada a la Carrera de San Gerónimo, otra a la calle de Florida Blanca, y las otras dos, más pequeñas, a la del Sordo.

Ha pasado a informe del Consejo de Estado el expediente relativo a creación de tres grandes mercados en Madrid, que deberán situarse en las plazuelas de la Cebada, del Cármen y de los Mosones.

En la última sesión celebrada por la Academia de la lengua, el Sr. Ferrer del Río terminó la lectura de su juicioso artículo acerca de la *Araucana* de Ercilla, que con la vida del autor ha de servir de introducción a la colección de escritos del famoso soldado poeta, y cuyos escritos constituirán el primer tomo de la *Biblioteca selecta de Autores clásicos españoles* que va a publicar dicha corporación. A la indicada colección acompañará gran número de notas, datos importantes y apéndices del Sr. Ferrer del Río.

«La Esperanza» refiere en las siguientes líneas uno de los milaneses que están ocurriendo diariamente y que prueba el gran abandono y la grande indiferencia con que se mira en Madrid, así por muchos padres de familia como por las autoridades, la educación doméstica y religiosa de los niños, que en toda población es la base de la moral pública.

«Una señorita, dice, perteneciente a una familia honradísima, con la que nos unen estrechos lazos de amistad, iba anteañoche en compañía de un joven, hermano suyo, por la calle Ancha de San Bernardo, y una cuadrilla de muchachos indecentes, hijos sin duda de padres más indecentes que ellos, después que los dejaron pasar, hicieron pedrazos, arrojándole al suelo, una botella que llevaba llena de agua, y acto continuo acometieron a los jóvenes expresados, diciéndoles que les habían roto una botella llena de aguardiente y exigiéndoles su valor, que dijeron ser de doce reales.

Sorprendidos con semejante impostura los dos hermanos, negaron el hecho que se les imputaba, apoyándose la gente que por allí pasaba a la sazón y habiendo presenciado tan infame ardid; pero la turba los siguió llenándolos de insultos, sin que les valiera meterse en un coche de plaza para ausentarse de allí, pues a los desolados gritos de ¡ladrones! que daban los muchachos, fué detenido el carruaje por una pareja de la Guardia civil que afortunadamente, enterándose por testigos presenciales de la ocurrencia, léjos de proceder contra los jóvenes inofensivos, consolaron con términos sumamente respetuosos y corteses a la joven, que estaba muy afectada y llorando amargamente, y la dejaron marchar, persiguiendo a los rateros, que viendo frustrada su intención, se dispersaron en precipitada fuga.

No es este el primer lance por el estilo que ha tenido lugar en el punto de que hablamos como en otras calles de Madrid, y diariamente estamos oyendo quejas de las damas que cometen los muchachos, insultando a los que pasan, tirando piedras y causando toda clase de molestias y perjuicios, por lo que, aun cuando tal vez se predicar en desierto, creemos un deber llamar muy eficazmente la atención del señor gobernador civil y de sus subalternos, a fin de que adopten alguna medida enérgica para impedir que los niños de más o menos edad pasen la vida a su arbitrio en medio de la calle, castigando muy severamente a los padres que lo consentan, y que son los verdaderos responsables de las faltas que cometen sus hijos, por descuido de tal modo el darles a lo menos una regular educación y tenerlos sujetos en su casa para que no se perviertan desde el principio, y sean con el tiempo el oprobio de la sociedad.

Es espantoso el cuadro de la criminalidad que en estos días ofrece Madrid a los espantados ojos de sus habitantes. Al catálogo de los atentados horribles y misteriosos de que en estos días hemos dado cuenta, tenemos hoy que añadir el relato de otro que sacóramos anoche en *La Correspondencia*.

Hoy aquí: «En la madrugada de ayer se ha perpetrado un crimen en las afueras de la puerta de Santa Bárbara. He aquí lo que sobre este lamentable suceso hemos oído referir.

Serían las siete de la mañana cuando el guarda rural Mariano Montero descubrió en medio de un prado, a la izquierda del paseo de Santa Bárbara, y detrás de las tapias de lo que fue jardín del Paraíso, el cadáver de un hombre muerto, violentamente al parecer. El guarda echó su bandolera sobre el cadáver, y dio aviso inmediatamente a la autoridad respectiva.

El juzgado de guardia, compuesto de los señores don Emilio Bravo, juez de primera instancia del distrito de Buenavista; el escribano don Policarpo López y el médico forense don Juan Querejazu, acompañado de los alguaciles y demás funcionarios, se constituyeron a las siete y media en el sitio de la ocurrencia a inscribir las oportunas diligencias. El forense, parece que reconoció al cadáver y le halló una herida incisa penetrante en el lado izquierdo del pecho, como de una pulgada de profundidad y un poco transversal.

Junto al cadáver, a la derecha, se encontraron las autoridades en gran puntón como el que usan los guardianes para coser el correa de las caballerías. En los bolsillos de la ropa que vestía el difunto se le ha encontrado un porta-monedas con 150 rs. en moneda buena y 19 falsos; una herramienta de guarnicionero y una petaca.

Después de practicadas diferentes averiguaciones y después que el juzgado comprendió que en aquel instante no sería fácil identificar al cadáver, se dispuso la traslación de este al Hospital general.

Por lo que hemos oído, el cadáver parece ser de una persona como de unos treinta y dos años, de cinco pies de estatura, pelo y barba negra poblada y bigote; pantalón de pao negro, chaquetón de mezcla, camisa de algodón, botinas viejas, laca encarnada de estambras y gorra negra con forro encarnado.

El juzgado siguió practicando diligencias hasta las dos de la tarde sin poder averiguar quién fuera el difunto, y quien la persona que le asesinara. Se ha recibido declaración jurada a un sujeto de oficio guarnicionero, sobre quien recaen muy ligeras sospechas. Las diligencias han pasado al juzgado del Hospicio, por donde se seguirá el procedimiento.

Anoche a última hora no se había conseguido aun la identificación del cadáver hallado por la mañana en las afueras de la puerta de Santa Bárbara. Parece que se le halló un pañuelo blanco con las cifras D. M. y una carta que no se cree fuera suya.

En virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito del Hospicio, se cita a las personas que pudieran dar razón de quién pudiera ser y dónde vivía el desgraciado que apareció

muerto en Chamberí en la mañana del día 2 del actual, cuyas señas son: estatura regular, de 30 años de edad, pelo y bigote castaño oscuro; vestía chaquetón de jaceta parda, chaleco negro a cuadros, pantalón negro, botinas, gorra color verde botella. Créese que este hombre tuviera el oficio de guarnicionero. Para que cuanto antes tenga el juzgado las noticias que se piden, debemos advertir que su oficina se halla situada en la calle de Jacometrezo, núm. 8, principal izquierda.

Ayer a las siete y media de la mañana, mientras que unos traperos, habitantes en Chamberí, ejercían su industria por las calles de Madrid, se prendió fuego un montón de trapos en su casa sita en la calle del marqués de la Romana, número 4, del dicho barrio. Uno de los vecinos que vio la nube de humo que salía por las puertas, y que sabía que los dichos traperos acostumbraban a dejar en la cama un niño de cuatro años, se lanzó en su auxilio, sacándole medio asustado. El médico de guardia de la sucursal del segundo distrito, Sr. Alcaí, que acudió en su socorro, permaneció a su lado hasta que le vio fuera de peligro.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico:

GUERNICA, 2.

Ayer durante una función que se celebraba en la iglesia de esta población, descargó una tormenta cayendo una chispa eléctrica en el templo que se hallaba lleno de fieles. Hubo dos personas muertas y otras doce más o menos lesionadas por la electricidad y a consecuencia del desorden que esta desgracia produjo.

Anteañoche se puso en escena en el teatro del Príncipe la célebre comedia de magia *Los polvos de la madre Celestina*, que divirtió extraordinariamente a la concurrencia que llenaba el coliseo. El ingenioso actor Mariano Fernández fué aplaudidísimo por la oportunidad y chiste de las cosas que improvisó a petición del público.

El Semanario de los devotos de María, en su sección de Variedades, trae la siguiente: «En el *Echo de l'Aisne*, diario de Chateau-Thierry, leemos lo siguiente, en el número del 10 de Setiembre: «Últimos sucesos de guerra en el conocimiento de nuestros lectores dos hechos dignos de observación, y que nos han sido referidos por personas dignas del mayor crédito. La señorita Pierrad, de treinta y ocho años de edad, residente en Sedan, se hallaba hacia catorce meses atacada de una debilidad extrema de del sistema nervioso, de resultas de la cual la extenuación era completa, las piernas estaban en un estado de absoluta inercia, y la voz del todo apagada. En el mes de Mayo último había acudido por consejo de su médico, el Dr. Thomas, a la hidroterapia, bajo la dirección del Dr. Petit. Bajo la influencia de un régimen bien observado, la enferma experimentó algún ligero alivio, y hacia algunas semanas pudo dar una vuelta a su habitación apoyándose en los muebles; pero esta mejoría fué sólo momentánea, y bien pronto llegó a estar casi peor que antes, no pudiendo mover los pies sin el auxilio de las personas que la servían. Algunas veces parecía que el desaliento se apoderaba de su espíritu y de su corazón.

Hace algunos días, M. A. Guillemin de Vetry le ofreció una infusión, esperando que con ellas podría fortalecerse; pero ella rehusó este medio material, que, si bien favorecía al cuerpo, destruía en ella toda esperanza de curación. La señorita Pierrad no tenía otra distracción que el dar algún paseito en coche por los alrededores de Chateau-Thierry, y aceptaba siempre con placer el ofrecimiento que el doctor le hacía de acompañarla en sus escursiones, y especialmente cuando él iba a Crezancy. La señorita Pierrad tenía una predilección muy marcada a este paseo. El domingo último manifestó gran deseo de ir a Crezancy; ella se manifestó dominada, arrastrada por una idea, sobre la cual parecía estribar toda esperanza de ser curada, y al tiempo de partir pudieron muy bien traer todos sus amigos el gran placer con que iba a dar este paseo. Habiendo llegado a Crezancy, manifestó los más vivos deseos de visitar la iglesia; fueron tantas sus instancias, que no pudieron menos de rendirse a ellas las devotas personas en cuya casa se hallaba apedado. Condujéronla primero a la capilla del Santísimo Sacramento, y después a la de la Virgen. Allí resaca en una fervorosa oración, se le oyó murmurar estas palabras: «Madre mía! si yo quisiera yo me pondría buena y andaría.»

Apénas pronunció estas palabras, desaparece el impedimento que tenía como atados los pies de la señorita Pierrad, y con gran satisfacción propia y admiración de los circunstantes, por sí sola, sin el auxilio de nadie, se pone de pie y echa a andar. Las personas que la habían acompañado, y que conocían perfectamente su estado, quedaron atónitas; y volviéndose a ellas la recién curada, les dijo con aquella debí voz con que podía hacerlo: «Ya veis que estoy curada, y que ando.» Por su pie, y sin auxilio de nadie, pudo volver a la casa, en donde era aguardada con impaciencia. Después que todos los circunstantes pudieron enterarse perfectamente de que estaba nel todo curada la señorita Pierrad, volvió esta a elevarse a la iglesia a dar gracias a su bienhechor, y a ofrecer sobre el altar el tributo de su vivo reconocimiento. Luego partió para Chateau-Thierry, en donde apenas llegó se apeó por sí sola y fué al jardín a sorprender a sus amigos, que se quedaron estupefactos al verla andar con tanta libertad y ligereza. En el establecimiento del doctor Petit era grande el regocijo, grande la dicha de una curación tan inesperada; pero esta dicha no era completa, porque ella no había recobrado aun el uso de la palabra. El miércoles último, después de su oración de la mañana, ensayó, como lo hacía todos los días, a pronunciar algunos sonidos, y su voz clara, distinta y penetrante, le había sido devuelta por completo.

Al leer los anteriores párrafos del diario francés, se nos ofrece preguntarnos a nosotros mismos: ¿Por qué en Francia han de ser tan frecuentes las apariciones de la Santísima Virgen, los rasgos de protección con que favorece a sus devotos la Santa, y en España, ó no sucede lo mismo, ó no se publica si efectivamente sucede? Pero la respuesta es bien obvia. Por más que nos sea ruboroso el confesarlo, en Francia hay mucha más piedad, más fe, más entusiasmo para venerar a la Señora. De esta verdad hemos dado algunas pruebas en las columnas del *Semanario*. La Revolución ha purificado a la Francia y la ha regenerado, de modo que el germen religioso viene echando hondos raíces, de las cuales brotan y brotarán cada día más ramas y frutos de obras buenas. Esperamos que también en España, que por muchos siglos ha sido la primera en el camino de la piedad y del santo temor de Dios, y ahora está, dignísimo así, en el período álgido, experimentará bien pronto los efectos de una saludable reacción, y renacerá en ella con grandes bríos el fervor religioso, y tras de él vendrán también las apariciones y las curaciones milagrosas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Carlos Borromeo, Abad, y Santa Modesta, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde prosigue la novena de Nuestra Señora de la Almudena: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Gregorio de Diego y Megía, y por la tarde en los ejercicios dirigirá el sermón D. Vicente Pastor.

En la parroquia de San Marcos se celebrará una solemne función al Sagrado Corazón de Jesús para suplicar al Señor se digné alejar de nosotros la epidemia que nos aflige; a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Pablo Morsó y Vivas, y por la

tarde predicará en los ejercicios D. Carlos Gujarró. En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón en San Millán, Arrepentidas, Catedral de Gracia, y en las Servitas será orador don Miguel Martínez.

Continúan celebrándose por la noche las novenas y sufragio por las Almas benditas del Purgatorio, predicando por la tarde en las Calatravas D. Luis Peralta, y por la noche: en el Oratorio del Espíritu Santo, D. Sebastián Lázaro; en el colegio de Loreto, don Ignacio Ibarra, en Santiago, D. Luis Peralta; en Santo Tomás, D. Hilario Guerrero; en San Antonio del Prado, D. Patricio Páramo; en San Pedro, D. Raimundo Cirillo; en San Ginés, D. Pedro Palomeque; en San Andrés, D. Luis Crespo; en Italianos, D. Isidro Lafuente; en San Ignacio, D. Ambrosio de los Infantes, y en el Cármen Calzado, D. José Losada.

En el Oratorio del Olivar predicará por la noche don Félix López Solado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de la presente Dominica XXII después de Pentecostés, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

SANTOS DEL LUNES.

San Severo, Obispo y mártir, y San Leonardo, Obispo y confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia parroquial de Santa María, donde prosigue la novena de Nuestra Señora de la Almudena y predicará en la Misa mayor D. Juan García Pérez, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor.

Continúan las novenas y sufragios por las Almas benditas, en las Iglesias arriba anunciadas.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Atucha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Estanislao, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Octava.

ORATORIO DEL ESPÍRITU SANTO.

El día 5 del corriente se hará en este santo Oratorio solemne rogativa, implorando del Señor se digné hacer cesar la acción de su Divina justicia con que viene afligiendo a este su pueblo predilecto.

A las diez de la mañana se tendrá Misa cantada con su Divina Majestad de manifestado, en seguida la letanía de los Santos, concluyendo con el Santo Dios y la reserva.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Para la plaza de vocal ponente, inspector general del ramo, vacante en el Real Consejo de Instrucción pública por jubilación de D. Domingo Alvarez Arenas, vengo en nombrar a D. Manuel Colmeiro, comprendido en el art. 248 de la ley de instrucción pública.

Dado en San Ildefonso a dos de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cinco. Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden.

Disuelto el último Congreso de los Diputados y convocado el país a nuevas elecciones generales por el Real decreto de 10 de Octubre último, era un deber del Gobierno manifestar pública y solemnemente que conducta se proponía seguir al verificarse aquellas y en todos sus actos preparatorios, y de qué garantías de libertad e independencia pensaba rodear el ejercicio del más importante de los derechos políticos.

Este deber le cumplió ya por conducto del Ministerio a quien más directa e inmediatamente está confiada la dirección de la política interior del reino, y a nadie pudo quedar desde entónces duda racional del sincero propósito del Gobierno de respetar religiosamente la libre emisión del voto, ni de su íntimo deseo de que el resultado de las próximas elecciones sea la expresión genuina de la opinión nacional. Actos posteriores de todos conocidos lo han confirmado después.

Pero tiene aun otro deber no menos imperioso y más especial que cumplir respecto a los funcionarios del orden judicial y del ministerio público en sus diversas gersonías, sin exceptuar ninguna.

Destinados por la índole de sus funciones a ser el instrumento, el medio activo y eficaz para la recta aplicación de las leyes que amparan la sociedad y garantizan los derechos privados y políticos de los ciudadanos, deben mostrarse siempre en todos sus actos severos e imparciales como la misma ley.

Sólo así pueden inspirar a los que los igual confianza, condición necesaria para alcanzar los altos fines de la justicia, que no basta en el ejercicio de las augustas funciones encomendadas a los tribunales proceder con rectitud cumplida, sino que debe aspirarse a que nadie, ni aun con el más leve fundamento, dude de ella.

Tan importante resultado no podría obtenerse si los funcionarios del orden judicial ó del ministerio público se mezclasen en las ardientes y apasionadas contiendas de los partidos. Su intervención en favor de cualquiera de ellos exaltaría por otra parte la libertad de los electores, que temerían ponerse en pugna con los que entónces mismo decidían ó pudieran más adelante decidir sobre su fortuna y aun sobre su honra y la de su familia.

Y si el simple uso de los medios de influencia, que su posición oficial proporciona a los funcionarios de quienes se trata, constituiría en todo tiempo un punible abuso, hoy sería doblemente digno de severo castigo.

La ley electoral vigente ha confiado a los jueces funciones importantísimas buscando en ellos garantías de legalidad para todos los partidos que disputen el triunfo de sus doctrinas, y harían traición a la ley misma y a sus sagrados deberes si no correspondieran

a ésta confianza mostrándose en sus actos y hasta en sus palabras completamente imparciales y extraños a la lucha.

Proteger igualmente la libertad de todos, mantener el orden, asegurar la legalidad de los actos en que según la ley tienen que intervenir, tales son sus derechos y sus deberes. No les es lícito hacer más ni menos que esto.

No debe en verdad exigirse a los que visten la honrosa toga de la magistratura que no profesen opinión alguna ni que ahoguen la voz de su conciencia política, no. Pero pueden cooperar al triunfo legal de aquella y satisfacer a ésta concediendo su voto, como con absoluta libertad pueden hacerlo, en favor de los candidatos que representen sus principios.

Lo que comprometería su dignidad, lo que pudiera quebrantar la confianza, que a todos indistintamente deben inspirar en el ejercicio de sus funciones, con grave daño de su propio prestigio y de los más vitales intereses de la sociedad, sería su participación en los actos de los partidos, ó el presentarse como instrumentos activos de alguno de ellos.

Por eso los funcionarios del orden judicial y del ministerio público no deben asistir a las reuniones electorales, ni mucho menos formar parte de las juntas ó comisiones que se constituyan para representar ó dirigir a las diversas parcialidades políticas, sean estas favorables ó adversas al ministerio.

Tales son las reglas y los principios a que deben sujetar su conducta los magistrados y jueces y los representantes del ministerio fiscal.

El Gobierno de S. M. espera que ninguno se apartará de ellos.

De Real orden lo digo a V... para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V... muchos años. Madrid 3 de Noviembre de 1865.—Calderón Collantes.—Señor regente y fiscal de la Audiencia de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Excmo. Sr. Obispo de Oviedo, por acta fecha 18 del actual, ha hecho cesión canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Noviembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	706.7	0° 4	0° 5	E...	Nubes.
9 m.	707.2	3° 0	8° 7	E...	Nubes.
12 m.	706.69	11° 4	14° 2	O.N.O.	Idem.
3 tar.	706.3	11° 0	13° 8	N.N.E.	Nubes.
6 tar.	706.95	7° 0	8° 7	N.N.E.	Despej.
9 nocht.	707.25	5° 4	6° 8	N...	Idem.

Temperatura máxima del día... 12° 5 15° 6
Temperatura mínima del día... 21° 7 27° 4
Temperatura mínima del día... 0° 2 0° 3
Evaporación en las 24 horas... 4,0 milímetros.
Lluvia en id. id... 0,0 idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Logroño, Oviedo y Vitoria.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL DIA 3 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica a 0° y al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid a las 9 de la m.	766,3	3,7	Este...	Calm.	Nubes.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. p. consolidados.	38-55	"
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id.	"	"
Títulos del 3 p. p. id.	36-00	"
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preferente con intereses.	"	"
Idem no preferente con intereses.	"	"
Participes legos convertibles a 3 p. p.	"	"
Idem del 4 y 5 per 100.	"	"
Idem amortizable de primera clase.	"	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	"	20-20 p
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de intereses anual.	90-75	"
ACCIONES DE CARRETERAS CENTRALES, 3 p. p. ANUAL.	"	"
Emission de 4.º de Abril de 1860, de 4 000 rs.	"	"
Idem de 4.º de 2000 rs.	"	"
Idem de 1.º de Junio de 1861, de 2000 rs.	"	84-00
Idem de 31 de Agosto de 1862, de 4 y 5 per 100.	"	"
Idem de 9 de Marzo de 1865, procedente de la de 13 de Agosto de 1862, de 4 2000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1866 de 4 2000 rs.	"	"
ACCIONES DE OBRAS PUBLICAS de 1.º de Julio de 1868.	"	81-00 p
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80º 00	"	"
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.	75-10	75-80
ACCIONES DEL BANCO DE ESPAÑA.	"	120-00

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8333 arrobas de trigo.
1429 arrobas de harina de trigo.
4103 arrobas de carbon.
137 vacas que componen 51430 libras de peso.
764 carneros que hacen 17243 libras de peso.
427 cerdos degollados que hacen libras de peso 9.291.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuarteros libra.
Carnes de vaca.	54 1/2 57	26 1/2 36
Id. de cerdo.	20 1/2 25	26 1/2 36
Id. de cordero.	" 1/2 "	" 1/2 "
Id. de ternera.	90 1/2 98	50 1/2 60
Despojos de cerdo.	" 1/2 "	" 1/2 "
Tocino ahumado.	90 1/2 94	30 1/2 34
Id. fresco.	" 1/2 "	" 1/2 "
Id. en canal de cer.	" 1/2 "	" 1/2 "
Lomo.	124 1/2 134	51 1/2 60
Acosta.	56 1/2 58	18 1/2 20
Vino.	36 1/2 44	12 1/2 14
Pan de dos libras.	" 1/2 "	" 1/2 "
Garbanzos.	44 1/2 64	16 1/2 24
Judías.	26 1/2 34	10 1/2 14
Azúcar.	30 1/2 38	10 1/2 14
Lentejas.	19 1/2 23	8 1/2 13
Carbon.	" 1/2 "	" 1/2 "
Jobon.	56 1/2 58	18 1/2 20
Papas.	3 1/2 6	2 1/2 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo... de 36 1/2 44 Rs. vn.
Cebada... de 21 1/2 25 id.
Algarroba... de " 22 id.

ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

TRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años anteriores.

AGOTADA EN QUINCE DIAS LA PRIMERA EDICION de la Memoria que sobre la preservación y tratamiento del cólera-morbo publicó en esta corte D. Tomás Pellicer, se ha hecho una segunda tirada, y se vende lo mismo en Madrid que en provincias 4 rs., en la farmacia especial del Sr. Somolinos, Infanta, 26, y en la librería de D. Leopoldo López, Cármen, 23.

Las cajas con los medicamentos que aquella prescribe, se despachan en la referida farmacia a 50 reales, y arreglados a los folletos de los Sres. Bustos ó Aróstegui, a 30 rs.

Un fr